

BIOGRAFÍAS MÉDICAS

BIOGRAFÍA DEL DR. ALEJANDRO SERRANO GALARZA



Dr. Alejandro Serrano Galarza

Escribir sobre un hombre tan importante, valioso y generoso requiere además de tiempo para hurgar en su pasado y presente, mucho tino para manejar con pinzas la información de todos sus datos de vida y trayectoria para que puedan dar una imagen de lo que verdaderamente es un personaje de la medicina comarcana, que no solamente incursionó en medicina, sino en otros ámbitos políticos y sociales, ya sea como representante o como delegado de las instituciones más importantes de nuestra ciudad y provincia.

Es un privilegio para este servidor haber conocido al Dr. Alejandro Serrano Galarza por más de cuarenta años y ver que durante este lapso es la misma persona humilde, sencilla, honesta y transparente, contador de historias y también como buen anestesista un narrador de anécdotas médicas, porque en la vida y en el medio que se desenvuelve un anesthesiólogo en quirófano debe mantener una atmósfera de paz y tranquilidad para el desempeño del cirujano y apoyo con un soporte moral en casos difíciles, no solo para los cirujanos sino también para el mismo como anesthesiólogo.

Su contexto familiar es muy interesante, porque proviene de una familia muy extensa tanto materna como paterna, con gran trayectoria médica, jurídica, política, cultural y social, lo que hace que el Dr. Serrano Galarza nacido el 15 de enero de 1930 en la ciudad de Cuenca, sea el cuarto hijo de una familia diríamos regular en número de hijos para aquellos tiempos, donde la docena de vástagos era el promedio.

Sus padres el Dr. Reynaldo Serrano López y Lucrecia Galarza Arízaga, distinguido médico y afamada ama de casa respectivamente. Sus hermanos: Guillermo, Lucrecia, Elena, Laura, José, Jorge, Laura Beatriz y Wilson formaban el hogar de los esposos Serrano-Galarza.

Nunca contrajo matrimonio, sin embargo ha sido abuelo y padre sin tener hijos, además ha tenido sobrinos queridos que siempre han estado a su lado como Patricio Toledo Serrano quién falleció muy joven en un accidente de moto y luego su sobrino Juan Alejandro Serrano, es quién le acompaña durante muchos años y sus hijas Luciana y Agustina han sido para él sus nietas (abuelo ejemplar) y era el quién les llevaba a la consulta pediátrica, porque sus padres estaban jóvenes y trabajaban; actualmente tiene otro nieto Franco de 6 años que con sus padres Juan y Daniela viven y le hacen compañía en su casa.

Sus estudios escolares los realizó en la Escuela Luis Cordero, desde 1936-1942, una institución de enseñanza laica con principios liberales debido a su rector el Dr. Carlos Cueva Tamariz quien fue uno de los fundadores de dicho establecimiento. Recuerda una anécdota de sus compañeros hijos del Sargento Bonilla, que no querían entrar a almorzar por jugar en la calle, el primer silbo era alerta, el segundo de advertencia y el tercero de castigo, si luego del tercer silbo del Sargento que era el definitivo, no entraban se quedaban fuera de la casa y sin almuerzo.

El estudio secundario lo realizó en el Colegio Benigno Malo, cuyo rector el Dr. Andrés F. Córdova lo estaba construyendo con ladrillos obtenidos de la misma tierra del colegio, con la colaboración de los profesores y alumnos que obligados el “sábado inglés” ayudaban y colaboraban en las ladrilleras. El colegio tenía una planta de profesores de ideología liberal y siempre fue mixto, recuerda que las primeras mujeres que se graduaron en este establecimiento fueron las hermanas Laura y Nélida Idrovo, brillantes estudiantes que fueron ejemplo para muchas damas de nuestra sociedad.

Su grado de bachiller lo obtuvo en 1948 y posteriormente en 1950 ingresa a estudiar medicina en la Facultad de Medicina junto al Hospital San Vicente de Paúl. Su primer encuentro con esta rama lo experimenta con las clases de Anatomía, con los profesores Dr. Orlando Regalado A. y Modesto Tamariz A, que impartían la teoría y la práctica de esta materia tan difícil y fácil para perder el año. Recuerda la anécdota de que el Dr. Tamariz muy caballero con el alumno que perdía el año, le decía que le espera el próximo año con mayor gana.

Se gradúa de médico cirujano el 22 de febrero 1957, pero dos años antes desde 1955 trabaja como interno anestesista del hospital San Vicente de Paúl y en una visita del excelente cirujano guayaquileño Dr. Roberto Gilbert Elizalde a nuestro hospital, se admira que en Cuenca no tengan equipos de anestesia para las cirugías, razón por la cual recomienda que envíen a un estudiante para que se prepare como interno anesthesiólogo y ofrece su Clínica Guayaquil para que vaya a practicar y rote con el Dr. Roberto Komte y de esta manera crear el cargo en la Asistencia Social como interno y que practique con la mascarilla de Ombredane con éter y flutane.

El 1 de febrero de 1960 parte para Boston en los Estados Unidos, a un curso de anestesiología en el Boston City Hospital con el tutor Dr. Pfifer. Luego de permanecer dos años regresa a Cuenca e ingresa a trabajar en el Hospital San Vicente de Paúl y en el año 1963 funda la Clínica Santa Ana conjuntamente con otros tres colegas jóvenes recién llegados, tras haber realizado sus

especializaciones en Cirugía, el Dr. Vicente Corral M, en Ginecología-Obstetricia el Dr. Nicanor Corral M y en patología el Leoncio Cordero J. El primer paciente que se operó en la naciente Clínica Santa Ana fue el señor Gerardo León, oriundo del cantón Sígfig, de una hernia inguinal, por dehiscencia de sutura.

Desde la academia colaboró como profesor de Anestesiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca, durante 11 años, iniciando su labor académica desde 1965 en el Hospital San Vicente de Paúl, luego en el nuevo Hospital Vicente Corral Moscoso y termina en el Hospital del IESS.

Durante su trascendencia como médico anestesiólogo en la función pública ha trabajado durante 45 años desde 1965 hasta el 2000 ganando concursos en el Hospital San Vicente de Paúl y en el Hospital del IESS desde 1970.

En su labor de anestesiólogo en la función privada trabajó durante 62 años en varias instituciones y clínicas privadas de la ciudad de Cuenca; también recuerda con mucho agrado la formación de un estudiante como ayudante en anestesiología el Dr. Armando Cabrera de la ciudad de Loja, quién se casó con la enfermera Bety Criollo de la Clínica Santa Ana.

El cargo de anestesiólogo lo desempeñó con mucha responsabilidad, pero en ciertas ocasiones con angustia cuando los pacientes se encontraban en estado de gravedad y tenían que ser intervenidos quirúrgicamente.

Durante la vida estudiantil fue dirigente universitario actuando como presidente de la Asociación Escuela de Medicina en la Universidad de Cuenca.

Mucha faceta tiene su vida y una de las que más interés le dio como político fue el ser elegido Diputado por la provincia del Azuay en dos periodos desde 1970-1972 y desde 1985-1987.

Con gran visión ha fundado algunas sociedades médicas como la Sociedad Ecuatoriana de Anestesiología del Azuay conjuntamente con los Drs. Flavio Loyola y Vicente Pérez luego de su llegada al país como anestesiólogo. Fundador del Partido Demócrata en el Azuay.

Además, con un gran espíritu social ha pertenecido como miembro del Club Rotario de Cuenca por más de 40 años, razón por la cual fue reconocido con una condecoración.

Por su espíritu gremialista ocupó la Presidencia del Colegio de Médicos del Azuay. También ha sido miembro de varias sociedades: Casa de la Cultura Núcleo del Azuay. Colegio de Médicos del Azuay y vocal principal del mismo. Sociedad de Anestesiología del Azuay.

Se desempeñó como presidente de la Clínica Santa Ana por varios periodos, con gran entrega y cariño a la institución que el mismo fundó. También ocupó las presidencias: Sociedad de Anestesiología del Azuay. Club Rotario de Cuenca y Asociación de Médicos del IESS.

Dentro del ámbito administrativo se desempeñó como Director de la Asistencia Social en 1966, y durante la gestión como Jefe Provincial de Salud del Austro en los años 1974-1978 tuvo la oportunidad de ser el ejecutor de la construcción de una obra magna de salud para la ciudad de Cuenca, como lo es el Hospital Vicente Corral Moscoso; además, inició la construcción de los 5 hospitales cantonales de Paute, Gualaceo, Girón, Santa Isabel y Sígüig, cabe mencionar también las construcciones de algunos Dispensarios Médicos de nuestra ciudad.

También desempeñó los cargos de Subdirector Regional Médico Social del IESS desde 1986 hasta 1997 y durante su permanencia se inicia y se termina la construcción del Hospital José Carrasco Arteaga del IESS. Como Vicepresidente y Vocal del Comité Ejecutivo de SOLCA Núcleo del Azuay, contribuye a la construcción, equipamiento y funcionamiento del Hospital del Instituto del Cáncer.

Dentro de los méritos y reconocimientos ha recibido múltiples condecoraciones de varias instituciones de nuestra ciudad y del país, como las de la Ilustre Municipalidad de Cuenca y Gualaceo, Sociedad Ecuatoriana de Anestesiología, Clínica Santa Ana, IESS, Condecoración Timoleón Carrera Cobos del Colegio de Médicos del Azuay, Medalla al Mérito del Gobierno Nacional a través del Ministerio de Salud Pública. Vicente Rocafuerte del Congreso Nacional. Menciones honoríficas: El VII Congreso Nacional de Anestesiología de Cuenca, lleva su nombre y, últimamente la condecoración al mérito de Honoris Causa por parte de la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE).

Dentro de su producción científica a escrito múltiples artículos de anestesiología para revistas locales, nacionales e internacionales.

Vale la pena recordar que siempre ha sido buen contador de anécdotas o narraciones personales desde sus años jóvenes, lo que hacía que los médicos, especialmente los cirujanos le tuvieran mucho aprecio y cariño. ¡Hay ya yai cuando no hay y cuando hay ni ganas dan! ¡A mí no ponga gorro ajeno porque no me vaya a pasar la tontera!

Luego de su retiro de la profesión médica se ha dedicado a su hogar, su familia y a las visitas a los colegas de la Clínica Santa Ana para conocer las novedades en el quehacer médico, porque siempre habrá algo que contar. El Dr. Serrano Galarza refiere que uno de los momentos más felices de su vida fue el nacimiento de las hijas de su sobrino Juan que vienen a ser sus nietas Luciana, y Agustina y recientemente su nieto Franco que son la felicidad de su hogar.

Dr. Patricio Barzallo C.